

Titulillo: DEPRESIÓN Y ANSIEDAD EN PERSONAS CON DEFICIENCIA
AUDITIVA

Depresión y Ansiedad en Personas con Deficiencia Auditiva: Revisión de literatura

Casas, DA.¹, Linares, M.², Lemos, M.³ y Restrepo, DA⁴

Universidad CES - Medellín

¹ Estudiante de Psicología. Grupo de Investigación Psicología, Salud y Sociedad. Correo electrónico: dcasas82@hotmail.com

² Estudiante de Psicología. Grupo de Investigación Psicología, Salud y Sociedad. Correo electrónico: maye16linrin@hotmail.com

³ Magíster en Psicología. Grupo de Investigación Psicología, Salud y Sociedad. Correo electrónico: mlemos@ces.edu.co

⁴ Magíster en Psicología. Grupo de Investigación Psicología, Salud y Sociedad. Correo electrónico: drestrepo@ces.edu.co

Resumen

La deficiencia auditiva supone un grave impedimento para adquirir y comprender el lenguaje de los oyentes, lo que puede afectar considerablemente la forma en que la persona se relaciona con su entorno, al encontrarse con una limitación en su capacidad de encontrar una vía de comunicación por el canal auditivo, pudiendo desarrollar síntomas característicos de ansiedad o depresión.

La presente investigación se centra en el estudio de la depresión y ansiedad en personas con deficiencia auditiva, y tiene como objetivo analizar críticamente el conocimiento producido en las investigaciones publicadas durante el período 1993 – 2007.

Es una investigación teórico descriptiva de tipo documental, con tres núcleos temáticos: deficiencia auditiva y trastornos de ansiedad, deficiencia auditiva y trastornos del estado de ánimo, y deficiencia auditiva y trastornos de ansiedad y del estado de ánimo.

Se concluye que las personas con deficiencia auditiva presentan mayor presencia de síntomas emocionales y comportamentales, tienen menores niveles de calidad de vida, y presentan una mayor vulnerabilidad al desarrollo de trastornos de ansiedad y del estado de ánimo, en comparación con las personas oyentes.

Palabras Claves

Deficiencia auditiva, ansiedad, depresión.

Abstract

Hearing impairment supposes a great deal for people to acquire and understand the language, affecting greatly the way a person relates to the environment and thus developing anxiety and depression symptoms.

This research is focused on the depression and anxiety suffered by hearing impaired people and its goal is to analyze critically the knowledge gained on previous works that had been printed from 1993 to 2007.

This is a theoretical descriptive documentary research that has been divided in three main topics: hearing impairment and anxiety disorders, hearing impairment and depression disorders, and hearing impairment and depression and anxiety disorders.

This paper concludes that hearing impaired people show higher emotional and behavioral symptoms, their levels of quality life are lower and they are more vulnerable to develop anxiety and depression disorders in comparison with people who are able to listen well.

Key Words

Hearing impairment, anxiety, depression.

Introducción

La deficiencia auditiva se entiende como la carencia de la capacidad parcial o completa para escuchar por uno o ambos oídos, y comprende una menor o mayor limitación para la comunicación y el desarrollo de las actividades cotidianas, a nivel social, académico y profesional, pudiendo traer consigo consecuencias en el ámbito psicológico, emocional y comportamental (Aranda 2002; Barajas, Fernández, Santos & Zenker, 2006).

La relación entre la deficiencia auditiva y los problemas relacionados con la salud mental, particularmente ansiedad y depresión, ha sido un tema que ha recibido poca atención en la investigación científica, viéndose esto reflejado en la escasa literatura que puede hallarse en el medio académico (Connolly, Rose & Austen, 2006).

Por ello, se hace necesario considerar las implicaciones emocionales, afectivas y sociales que vienen ligadas a la deficiencia auditiva, puesto que las situaciones de aislamiento, comunicación y las dificultades a las que esta población se enfrenta en su cotidianidad, pueden repercutir negativamente en el proceso de integración y relación social (Restrepo & Clavijo, 2004).

De acuerdo a lo planteado por Kvam, Loeb y Tambs (2006), es comúnmente aceptado que las personas con discapacidades físicas o que sufren enfermedades crónicas, enfrentan dificultades de tipo práctico y/o social. Tales dificultades pueden incrementar el riesgo de desarrollar problemas de salud mental.

En aras de lo anterior, esta investigación se centró en estudiar la depresión y la ansiedad en personas con deficiencia auditiva, ya que son un tipo de población particularmente susceptible a problemas sociales y emocionales, asociados directa o indirectamente con la experiencia de su discapacidad (Albofotouh & Telmesani, 1993).

En este sentido, Restrepo y Clavijo (2004) afirman que las personas con deficiencia auditiva son proclives a ser socialmente inmaduras, egocéntricas, deficientes en adaptabilidad social, presentan rigidez en sus interacciones e impulsividad, lo que podría configurarse como un tipo de personalidad característica de esta población. Añaden que estos sujetos establecen unas relaciones sociales más difusas, menos estructuradas, más inflexibles y menos funcionales, lo que puede desencadenar en ellos dificultades como ansiedad y depresión.

El presente estudio tiene como objetivo sistematizar críticamente el conocimiento producido sobre el tema de la depresión y la ansiedad en personas deficiencia auditiva, en las investigaciones publicadas durante el período 1993 – 2007, con el fin de contribuir a la generación de nuevas investigaciones.

Método

El presente trabajo es una investigación teórico descriptiva de tipo documental, dado que el procedimiento implica el rastreo, organización, sistematización y análisis de un conjunto de documentos electrónicos sobre el tema de depresión y ansiedad en personas con deficiencia auditiva, en el período comprendido entre 1993 y 2007.

Las unidades de análisis fueron todos aquellos documentos sobre el tema, encontrados en las bases de datos EBSCO, PROQUEST y PSYINFO.

Como criterios de búsqueda, se incluyeron los siguientes descriptores: “depresión”, “ansiedad”, “deaf”, “deafness”, “depression”, “anxiety”, “hard of hearing” y “mental health problems”. Estos descriptores fueron combinados de diversas formas al momento de la exploración con el objetivo de ampliar los criterios de búsqueda.

Al realizar la búsqueda de los documentos, en cada una de las bases de datos, se preseleccionaron 30 artículos, de los cuales se escogieron siete, de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión. No se tomaron en consideración para el análisis aquellos artículos que no hacían alusión a los núcleos temáticos y/o aquellos que no se encontraban en revistas indexadas.

Para la organización de los documentos, se creó una base de datos en Excel, con los siguientes campos (categorías de análisis): título del artículo, autor, año, revista, información de la revista, problema de investigación, objetivos, tipo de investigación, método, descripción y tamaño de la muestra, instrumentos utilizados, resultados y núcleo temático. Una vez organizada la información, se agruparon los documentos en tres núcleos temáticos, a saber: deficiencia auditiva y trastornos de ansiedad, deficiencia auditiva y trastornos del estado de ánimo, y deficiencia auditiva y trastornos de ansiedad y del estado de ánimo (investigaciones que abordan conjuntamente ambos trastornos).

Posteriormente, se realizó el análisis de cada uno de los núcleos temáticos, identificando los problemas abordados, metodologías, instrumentos, población y

resultados, definiendo lo más relevante y describiendo los aspectos comunes y divergentes entre los documentos seleccionados, mediante un ejercicio de comparación constante. Finalmente, se realizó un análisis global mediante el cual se identificaron las convergencias y divergencias del análisis de cada uno de los núcleos temáticos, se formularon ciertas hipótesis y conclusiones y se hicieron algunas recomendaciones.

Resultados

En cuanto a la producción de conocimiento entre los años 1993 y 2007, se registra un volumen muy bajo de documentos hallados (siete en total). Al reseñarlos por regiones, se puede observar que ninguno de los estudios fue realizado en el contexto Latinoamericano. Esto permite suponer que el tema de depresión y ansiedad en personas con deficiencia auditiva ha sido poco explorado a nivel mundial, lo cual dificulta encontrar en el medio académico investigaciones que hablen acerca de este tema. La distribución de los artículos según los núcleos temáticos puede observarse en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución de los artículos según los núcleos temáticos.

Titulo	Autor	Año	Revista
Núcleo temático: deficiencia auditiva y trastornos de ansiedad			
Anxiety and Adjustment Levels Among the Visually and Hearing Impaired and Their Relationship to Locus of Control, Cognitive, Social, and Biographical Variables	Agrawal y Kaur	2001	The American Journal of Psychiatry

Mental distress and quality of life in the hard of hearing	Fellinger, Holzinger, Gerich y Goldberg	2007	Acta Psychiatrica Scandinavica
Núcleo temático: deficiencia auditiva y trastornos del estado de ánimo			
Assessment of Depressive Symptoms in Deaf Persons	Zazove, Meador, Aikens, Nease y Gorenflo	2006	The Journal of the American Board of Family Medicine
A Study of some Psycho-social Characteristics of Blind and Deaf Male Students in Abha City, Asir Region, Saudi Arabia	Abolfotouhy Telmesani	1993	The Society of Public Health
Núcleo temático: deficiencia auditiva y trastornos del estado de ánimo y ansiedad			
Mental Health in Deaf Adults: Symptoms of Anxiety and Depression Among Hearing and Deaf Individuals	Kvam, Loeb y Tambs	2006	Oxford University Press
Mental Health Problems of Deaf Dutch Children as Indicated by Parents' Responses to the child Behavior Checklist	Van Eldik, Treffers, Veerman y Verhulst	2004	American Annals of the Deaf
Anxiety and depression in deaf and hard-of-hearing adults	Sinanović, Brkić, Salihović, Junuzović y Mrkonjić.	2004	Medicinski arhiv

Deficiencia auditiva y trastornos de ansiedad

En la investigación “Anxiety and Adjustment Levels Among the Visually and Hearing Impaired and Their Relationship to Locus of Control, Cognitive, Social, and Biographical Variables” realizada por Agrawal y Kaur (2001), se buscó identificar los niveles de ansiedad y de adaptación de personas con deficiencia

visual y personas con deficiencia auditiva. La muestra estuvo constituida por 85 niños de 6 a 16 años de edad, procedentes de tres escuelas de caridad: dos escuelas especiales para sordos y una para los discapacitados visuales, que atienden a todos los grupos de ingresos medios bajos. De ellos, 45 presentaban deficiencia auditiva y 40 deficiencia visual.

Los instrumentos utilizados fueron el “Adjustment Inventory” de Mittal, el cual mide los índices de ajuste en el hogar, en la escuela, en lo social y en la salud; el “W-A Self Analysis Anxiety Scale” de Sinha, un cuestionario para evaluar el nivel de ansiedad; y, para medir el Locus de Control interno o externo, se utilizó “The Locus of Control Scale for Children” de Nowicki y Stricklund.

De acuerdo a los resultados, al realizarse una comparación entre los niveles de ansiedad en personas que presentaban discapacidad auditiva con personas que presentaban discapacidad visual, se encontraron grandes variaciones debido a las diferencias en el tipo de minusvalía, lo que puede suponer que de alguna manera el tipo de pérdida de algún sentido influye sobre el nivel de ansiedad que un individuo pueda presentar. No obstante, la edad de los niños discapacitados fue el principal determinante de la ansiedad, pudiéndose entender con esto que los niveles de ansiedad de un niño con discapacidad, tanto visual como auditiva, van a depender en gran medida de su etapa evolutiva, siendo directamente proporcional la edad con la ansiedad.

Por su parte Fellingner, Holzinger, Gerich y Goldberg (2007), realizaron un estudio titulado “Mental distress and quality of life in the hard of hearing”, donde se buscaba comparar los niveles de estrés mental y la calidad de vida en las

personas con deficiencia auditiva que conocen el lenguaje de señas, aquellos que no lo conocen y la población oyente. La muestra estuvo constituida por un total de 373 miembros de la Asociación de Problemas Auditivos, los cuales respondieron el "WHO'S Quality of Life", el "12-item General Health Questionnaire" y el "Symptom Inventory", especificando datos sobre el inicio y estado actual de la sordera.

Los resultados develaron que las personas con deficiencia auditiva que no utilizan el lenguaje de señas tienen mayores dificultades en las relaciones sociales que aquellas que si lo utilizan, y ambos grupos están en desventaja en relación a la población oyente en todos los ámbitos (físico, psicológico, social, ambiental). De igual manera, se halló que las personas con deficiencia auditiva presentaron niveles sintomáticos más altos en ansiedad, somatización, ideación paranoide, depresión y sensibilidad interpersonal.

Los autores concluyen que para las personas con deficiencia auditiva, la calidad de vida se relaciona con la posibilidad de escuchar; además señalan que un factor protector para esta población podría ser el aprendizaje del lenguaje de señas, ya que esto les permitiría mejorar sus relaciones sociales, tanto con aquellas que tienen la misma discapacidad como con las que no la tienen. Al mismo tiempo esto permitiría disminuir la ansiedad que genera en ellos el no poder comunicarse y establecer relaciones y vínculos interpersonales.

Deficiencia auditiva y trastornos del estado de ánimo

En la investigación "Assessment of Depressive Symptoms in Deaf Persons" realizada por Zazove, Meador, Aikens, Nease y Gorenflo (2006), se buscaba

evaluar la validez del uso de escalas escritas en comparación con versiones adaptadas al lenguaje de señas, en personas con deficiencia auditiva. Las escalas utilizadas fueron el “Zung Self-Rated Depression Scale” tanto de forma escrito (ZSDS-W) como en lenguaje de señas americano (ZSDS-S) y los formatos de la “Hamilton Depression Scale” (HAM-D) en el lenguaje de señas americano, seguido por una prueba de comprensión de lectura (TORC). También, se proporcionó amplia información demográfica sobre la pérdida de audición, el uso del lenguaje, y uso de las variables de la atención en salud.

La muestra se obtuvo de una lista de contactos en la población de Michigan. Todos eran mayores de 18 años, y aceptaron participar en la investigación completando el “Gallaudet Hearing Loss Scale”, con el fin de verificar si presentaban una deficiencia auditiva severa o profunda. Setenta y un sujetos participaron en el estudio, la edad media fue de 52 años, el 63% eran mujeres, el 95% eran de raza caucásica y el 47% estaban casados. El 30% tenía un título universitario y el 20% estaba por debajo del 10 grado de educación.

De acuerdo a los resultados de la investigación, se halló que existen diferencias entre el inglés y el lenguaje de señas en la manera como puede describirse la depresión, lo que demuestra la importancia de utilizar instrumentos adaptados para la comunidad con deficiencia auditiva. Si bien el Zung escrito y el Zung de señas mostraron una correlación alta, el Zung de señas mostró mayor nivel predictivo con relación al HAM-D. No obstante, ninguna de las puntuaciones de las escalas de medición mostró correlación con un amplio número de variables

demográficas, educativas, sociales, el nivel de pérdida auditiva y variables del lenguaje.

En la investigación "A Study of some Psycho-social Characteristics of Blind and Deaf Male Students in Abha City, Asir Region, Saudi Arabia" realizado por Abolfotouh y Telmesani (1993), se indagó acerca de las características psicológicas y sociales entre los estudiantes ciegos y sordos en la ciudad de Abha, Arabia Saudita. Para tal fin, se estimó la prevalencia de la depresión entre los estudiantes sordos y ciegos mediante el Children Depression Inventory (CDI) y se determinaron algunas tendencias sociales de los estudiantes en cuanto a sus amistades, aficiones e intereses profesionales futuros, los problemas de la vida diaria debido a la condición de minusvalía, y la satisfacción con los servicios institucionales y de personal mediante una entrevista estructurada. La muestra estuvo conformada por 152 estudiantes varones, 44 ciegos y 108 sordos. El promedio de edad fue de 16 y 13 años, respectivamente.

Se encontró que la depresión fue más frecuente entre los estudiantes ciegos que entre los estudiantes sordos. La dificultad en la movilidad fue el principal problema entre los estudiantes ciegos, mientras que la dificultad en la comunicación fue el principal problema entre los sordos. La lectura fue la afición más común para ciegos, mientras que jugar fútbol fue la más común para los sordos. Se encontró además que los estudiantes ciegos están menos interesados en los amigos y en los hobbies y que muestran mayor dependencia que los estudiantes sordos.

Deficiencia auditiva, trastornos de ansiedad y del estado de ánimo

En la investigación "Mental Health in Deaf Adults: Symptoms of Anxiety and Depression Among Hearing and Deaf Individuals" realizada por Kvam, Loeb y Tambs (2006), se buscó identificar síntomas de ansiedad y depresión entre individuos oyentes y sordos. La muestra estuvo conformada de la siguiente manera: 42.815 sujetos denominados población oyente a partir de una prueba de audiometría en el estudio Nord Trondelag Hearing Loss study (NTHL) (1995-1997); y una muestra de 431 individuos sordos, registrados voluntariamente en el registro de sordos de Noruega. Estas personas respondieron el "Hopkins Symptom Checklist" (SCL-25) para evaluar su salud mental.

Se encontró que los individuos sordos respondieron positivamente a los indicadores de ansiedad y depresión en comparación con la muestra de personas oyentes. Igualmente se evidenció que las personas sordas mostraron niveles más altos en miedo, desesperanza y tristeza. Estos resultados se compararon de acuerdo a la edad de adquisición de la deficiencia auditiva, encontrando que aquellos que perdieron la audición tempranamente (entre los 4 y 9 años) manifestaban menores niveles de miedo y tristeza que aquellos que la perdieron en etapas posteriores.

Por su parte, la investigación "Mental Health Problems of Deaf Dutch Children as Indicated by Parents' Responses to the Child Behavior Checklist", llevada a cabo por Van Eldik, Treffers, Veerman y Verhulst (2004), buscó evaluar los problemas de salud mental en una muestra de niños sordos holandeses, con base en las respuestas dadas por sus padres en el "Child Behavior Checklist". La muestra estuvo conformada por 238 niños sordos (138 niños y 100 niñas), con

edades entre 4 y 18 años de edad, pertenecientes a escuelas para niños sordos en el estado de Netherlands.

Los resultados indicaron que el 41% de los niños tenían problemas emocionales o de comportamiento; índice casi 2,6 veces más alto que el encontrado en una muestra normal. Estos problemas parecen ser más frecuentes en familias donde hay una comunicación pobre entre padres e hijos. Igualmente se encontró que aquellos entre los 12 y 18 años de edad mostraron más problemas de ansiedad, depresión y problemas sociales que los niños que tenían entre 4 y 11 años. Finalmente se subrayó que los niños sordos con una inteligencia relativamente baja mostraron más problemas sociales, de pensamiento y de atención que aquellos con una inteligencia relativamente elevada.

Adicionalmente, se encontró que Sinanović, Brkić, Salihović, Junuzović y Mrkonjić (2004), llevaron a cabo una investigación titulada "Anxiety and depression in deaf and hard-of-hearing adults", en la que buscaban determinar las diferencias entre el grado de ansiedad y de depresión en las personas con graves deficiencias auditivas en relación con el sexo y el estado civil. Para su realización se tomó una muestra de 54 sujetos, 35 hombres y 19 mujeres, con edades comprendidas entre los 18 y 61 años, con pérdida auditiva superior a 60 dB. Como instrumentos de evaluación se utilizaron el Symptom Checklist-90-revised (SCL-90-R), para evaluar el nivel de ansiedad y de depresión y el Stockholm Marital Stress Scale, para el examen de estrés marital.

Los resultados mostraron que los individuos con deficiencia auditiva mostraban ciertos niveles de ansiedad y de depresión que se correlacionaban

significativamente con el estado civil, estrés matrimonial, y problemas de comunicación. Se determinaron diferencias estadísticamente significativas para el nivel de ansiedad, la edad y la comunicación entre los casados sordos y los solteros sordos. Las mujeres exhibían mayores niveles de ansiedad y depresión que los hombres, pero estas diferencias no fueron estadísticamente significativas.

Discusión

Los hallazgos en la literatura revisada permiten formular algunas conclusiones relevantes para el estudio de la ansiedad y depresión en personas con deficiencia auditiva, al igual que para su intervención por parte de los diferentes profesionales de la salud mental.

Al comparar las muestras de personas con deficiencia auditiva con aquellas de sujetos oyentes, se encuentra que las primeras presentan mayor presencia de síntomas emocionales y comportamentales que las segundas, aunque en muchos casos no pueda hacerse un diagnóstico concluyente de algún trastorno (Kvam, Loeb & Tambs, 2006; Van Eldik, Treffers, Veerman & Verhulst, 2004). Esto evidenciaría que en general las personas con deficiencia auditiva tienen menores niveles de calidad de vida que la población oyente, aspecto que se ve atenuado por la posibilidad de comunicación a través del lenguaje de señas (Fellinger, Holzinger, Gerich & Goldberg, 2007).

La revisión de las investigaciones indica que las personas con deficiencia auditiva presentan una mayor vulnerabilidad al desarrollo de trastornos de ansiedad que del estado de ánimo, al compararlas con personas con deficiencia visual, debido a la dificultad en la comunicación (Agrawal & Kaur, 2001). Caso

contrario sucede con trastornos del estado de ánimo, los cuales son más frecuentes en personas ciegas que en personas sordas (Abolfotouh & Telmesani, 1993). Lo anterior se ve influenciado por el nivel de severidad y la etapa evolutiva de las personas (Agrawal & Kaur, 2001), debido a las preocupaciones e intereses que genera cada uno de los momentos del desarrollo.

Adicionalmente, esta revisión señala que la presencia de síntomas ansiosos se ve modulada por la edad en la que presenta la pérdida auditiva, de tal forma que aquellas personas que pierden la audición tempranamente manifiestan menores niveles de angustia que aquellas que la pierden en etapas posteriores (Agrawal & Kaur, 2001; Kvam, Loeb & Tambs, 2006; Van Eldik, Treffers, Veerman & Verhulst, 2004).

Con relación al género se encontró que las mujeres con deficiencia auditiva presentan mayores niveles de ansiedad y de depresión que los hombres, aunque esta diferencia no es significativa (Sinanović, Brkić, Salihović, Junuzović & Mrkonjić, 2004).

Las dificultades emocionales y de comportamiento en niños con deficiencia auditiva parecen ser mayores que en niños oyentes (Fellinger, Holzinger, Gerich & Goldberg, 2007; Kvam, Loeb & Tambs 2006; Van Eldik, Treffers, Veerman & Verhulst, 2004), lo cual justifica y pone en evidencia la necesidad de programas de intervención temprana con este tipo de población, que favorezca las condiciones de salud mental y el desarrollo en todos los niveles.

Las personas con deficiencia auditiva pueden presentar dificultades en el desarrollo social, debido a los problemas relacionados con la comunicación, lo

cual influye de manera negativa en su calidad de vida y los sitúa en una posición de desventaja, con respecto a la población oyente (Fellinger, Holzinger, Gerich & Goldberg, 2007); sin embargo, este hecho se ve modulado por la utilización del lenguaje de señas, la cual favorecería las relaciones interpersonales (Fellinger, Holzinger, Gerich & Goldberg, 2007), y además, podría disminuir el malestar subjetivo relacionado por la deficiencia auditiva, aumentando el sentido de competencia personal.

La habilidad de comunicarse a través del lenguaje de señas puede ser considerado un factor de protección, ya que se ha encontrado una asociación entre la calidad de vida y la posibilidad de escuchar (Fellinger, Holzinger, Gerich & Goldberg, 2007). El lenguaje de señas puede constituirse en una herramienta alternativa de comunicación ante la dificultad auditiva, que permite a estas personas tener unas mejores relaciones sociales y disminuir la ansiedad que genera el no poder escuchar (Fellinger, Holzinger, Gerich & Goldberg, 2007).

Por todo lo anterior se considera necesario intervenir en las dificultades de comunicación, como forma de prevenir los trastornos emocionales y de comportamiento en esta población, dado que éstos constituyen un factor fundamental para la integración y adaptación social (Fellinger, Holzinger, Gerich & Goldberg, 2007). Igualmente se hace necesario generar una cultura del uso de este lenguaje en la población oyente, para facilitar la interacción con las personas con deficiencia auditiva y facilitar los procesos de socialización, necesarios para una buena salud mental.

Debido a la vulnerabilidad que parece presentarse en las personas con deficiencia auditiva, y las consecuencias que ésta podría implicar, se considera importante realizar programas de promoción de la salud mental y prevención de trastornos mentales en esta población; sin embargo al realizar estudios en esta población no se debe olvidar las diferencias lingüísticas que pueden existir al realizar preguntas acerca de síntomas emocionales, como en el caso de la depresión, mediante el lenguaje de señas y el lenguaje escrito (Zozove, Meador, Aikens, Neose & Gorenflo, 2006).

Si bien las investigaciones realizadas presentan algunos hallazgos que favorecen la comprensión de las implicaciones psicológicas que tiene la deficiencia auditiva, se hace necesario propiciar espacios académicos y profundizar en la investigación en esta materia, tomando en cuenta la diversidad de variables que pueden estar implicadas en este fenómeno, posibilitando una visión compleja del mismo.

Referencias

- Agrawal R. & Kaur J. (2001). Anxiety and adjustment levels among the visually and hearing impaired and their relationship to locus of control, cognitive, social, and biographical variables. [Versión Electrónica]. *The American Journal of Psychiatry*, 119 (3), 265-270. Recuperado el 31 de marzo de 2008, de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/4078772>.
- Albofotouh MA. & Telmesani A. (1993). A study of some psycho-social characteristics of blind and deaf male students in Abha city, Asir region, Saudi Arabia. [Versión Electrónica]. *The Society of Public Health*, 107, 261-269. Recuperado el 31 de marzo de 2008, de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/8356208>.
- Aranda R. (2002). *Educación Especial: Áreas curriculares para alumnos con necesidades educativas especiales*. Madrid: Prentice Hall.
- Barajas J. Fernández R. Santos V. & Zenker F. (2006). Deficiencia, discapacidad y minusvalía auditiva [Versión Electrónica]. *Revista electrónica de Audiología*, 3, 19-31. Recuperado el 11 de marzo de 2008, de <http://www.auditio.com/revista/vol3/1/030104.pdf>.
- Connolly C. Rose J. & Austen S. (2006). Identifying and assessing depression in prelingually deaf people: A literature review. *American Annals of the Deaf*, 151, 49-60. Recuperado el 31 de marzo, de 2008, de http://muse.jhu.edu/login?uri=/journals/american_annals_of_the_deaf/v151/151.1connolly.html
- Fellinger J. Holzinger D. Gerich J. & Goldberg D. (2007). Mental distress

- and quality of life in the hard of hearing. [Versión Electrónica]. *Acta Psychiatr Scand*, 115, 243-245. Recuperado el 31 de marzo de 2008, de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17302625>.
- Kvam M. Loeb M. & Tambs K. (2006). Mental health in deaf adults: Symptoms of anxiety and depression among hearing and deaf individuals. [Versión Electrónica]. *Oxford University Press*, 12, 1-6. Recuperado el 31 de marzo de 2008, de <http://www.oxfordjournals.com>
- Restrepo M. & Clavijo L. (2004). *La construcción de la identidad del adolescente sordo*. Tesis de Pregrado. Universidad de Manizales. Manizales, Caldas, Colombia.
- Sinanović O. Brkić F. Salihović N. Junuzović L. & Mrkonjić Z. (2004). Anxiety and depression in deaf and hard-of-hearing adults. [Versión Electrónica]. *Medicinski Arhiv*, 58 (2), 87-90. Recuperado el 31 de marzo de 2008, de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15202313>.
- Van Eldik T. Treffers P. Veerman J. & Verhulst F. (2004). Mental health problems of deaf dutch children as indicated by parents' responses to the Child Behavior Checklist. [Versión Electrónica]. *American Annals of the Deaf*, 148 (5), 390-395. Recuperado el 31 de marzo de 2008, de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/15132019>.
- Zazove P. Meador H. Aikens J. Nease D. & Gorenflo D. (2006). Assessment of depressive symptoms in deaf persons. [Versión Electrónica]. *The Journal of the American Board of Family Medicine*, 19 (2), 141-147. Recuperado el 31 de marzo de 2008, de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/16513902>.